

RESUMEN

“El significado de las señales cósmicas y su aplicación escatológica – Parte I” — Los pioneros de la Iglesia Adventista del Séptimo día vieron el cumplimiento de las señales cósmicas de Mt 24:29; Mr 13:24-25; Lc 21:25; 1 P 3:10; Ap 6:12-14 en eventos literales ocurridos en los siglos XVIII y XIX, anunciando la pronta segunda venida de Cristo. Algunos intérpretes adventistas ahora sugieren que la comprensión tradicional no es relevante. Este primer artículo analiza la información bíblica en cuanto a las señales cósmicas en su contexto veterotestamentario. Las señales cósmicas parecen ser eventos literales relacionados a juicios divinos sobre Israel y las naciones. Aparecen como parte del día del Señor, en el cual el pueblo de Dios es juzgado, vindicado y restaurado. El trasfondo del Antiguo Testamento debiera ser la base para la aplicación escatológica de las señales cósmicas. Una segunda parte de este estudio analizará el uso de este motivo en el Nuevo Testamento y su cumplimiento escatológico.

Palabras clave: señales cósmicas, escatología bíblica, escatología adventista, día del Señor, segunda venida, juicio

ABSTRACT

“The Meaning of Cosmic Signs and Its Eschatological Application—Part I” — The Seventh-day Adventist pioneers saw the fulfillment of the cosmic signs of Mat 24:29; Mark 13:24-25; Luke 21:25; 1 Pet 3:10; Rev 6:12-14 in literal events occurred in the eighteenth and nineteenth centuries, announcing the soon second coming of Christ. Yet, some Adventist interpreters now suggest that this traditional understanding is not relevant. This first article analyzes the biblical data regarding the cosmic signs in its Old Testament background. The cosmic signs seem to be literal events related to divine judgments on Israel and the nations. They appear as part of the day of the Lord, in which the people of God are judged, vindicated, and restored. This Old Testament background should be the basis for the eschatological application of the cosmic signs. A second part of this study will analyze the New Testament use of this motif and its eschatological fulfillment.

Keywords: cosmic signs, biblical eschatology, Adventist eschatology, day of the Lord, second coming, judgment

EL SIGNIFICADO DE LAS SEÑALES CÓSMICAS Y SU APLICACIÓN ESCATOLÓGICA – PARTE I

Sergio Celis Cuellar

Introducción

En el NT hay algunas señales usadas por Jesús y los apóstoles para anunciar la proximidad de la consumación final que tendrá lugar durante la segunda venida de Cristo (Mt 24:29; Mr 13:24-25; Lc 21:25; 1 P 3:10; Ap 6:12-14). Entre estas señales están el oscurecimiento del sol y la luna, así como la caída de las estrellas. Los pioneros adventistas y Elena G. de White vieron el cumplimiento de estas señales en el día oscuro del 19 de mayo de 1780, en la luna roja que apareció en la noche de ese mismo día, y en la lluvia de meteoritos del 13 de noviembre de 1833.¹ La aceptación general de esta interpretación es atestiguada por muchas publicaciones oficiales de la iglesia, incluyendo *The Seventh-day Adventist Bible Commentary*² y el *Handbook of Seventh-day Adventist Theology*.³

Sin embargo, esta interpretación ha sido cuestionada en las últimas décadas por varios renombrados teólogos adventistas basados principalmente en la supuesta irrelevancia histórica de estos cumplimientos con respecto a la segunda venida de Cristo. Jon Paulien afirmó en 1994 en relación con estas señales que los adventistas “necesi-

* Traducido por Joel Iparraguirre.

1. See Uriah Smith, *The Prophecies of Daniel and the Revelation* (Nashville: Southern Pub. Assn., 1944), 441-448; Ellen G. White, *The Great Controversy Between Christ and Satan*, Conflict of the Ages Series (Nampa, ID: Pacific Press, 1911), 304, 306, 333, 334; Ellen G. White, *The Desire of Ages* (Nampa, ID: Pacific Press, 1898), 632.

2. Francis D. Nichol, ed. *The Seventh-day Adventist Bible Commentary* (Washington, DC: Review & Herald, 1976-1980), 5:502.

3. Richard P. Lehmann, “The Second Coming of Jesus”, en *Handbook of Seventh-day Adventist Theology*, ed. Raoul Dederen (Hagerstown, MD: Review & Herald, 2000), 906.

tan un enfoque razonable de los acontecimientos actuales”,⁴ mientras que George R. Knight ha declarado que “son señales de que el fin está llegando, pero no son señales reales del fin... Las señales reales no son señales de cercanía sino señales de venida”.⁵ Hans K. LaRondelle escribió en un artículo en *Ministry* en 1998 que “varios expositores adventistas contemporáneos admiten los problemas exegéticos de la antigua interpretación de las señales cósmicas”, y luego menciona nombres como Marvin Moore y Samuele Bacchiocchi.⁶ LaRondelle desarrolla esta idea de manera más amplia en la segunda edición de su libro *How to Understand the End-Time Prophecies of the Bible* donde concluye que estos trastornos naturales no pueden ser interpretados como señales de los tiempos, y propone un cumplimiento futuro durante el último tiempo de angustia justo antes de la segunda venida.⁷

Un punto importante que merece ser considerado en este debate es el contexto del AT. En efecto, William H. Shea señala que las señales cósmicas aparecen relacionadas con el advenimiento del día del Señor, el cual “no se refiere inicialmente a la segunda venida de Cristo”, sino a los cumplimientos locales de “varios ‘días del Señor’ que fueron, de hecho, días de juicio”.⁸ En efecto, el día del Señor es “una característica central del mensaje de los profetas a sus contemporáneos”⁹ y una frase bíblica usada por los profetas para describir una “visita histórica para juicio y liberación” efectuada al pueblo de Israel y a las naciones extranjeras que lo rodean.¹⁰ Es-

4. Jon Paulien, *What the Bible Says About the End-Time* (Washington, DC: Review & Herald, 1994), 157.

5. George R. Knight, *Matthew: The Gospel of the Kingdom*, The Abundant Life Bible Amplifier (Nampa, ID: Pacific Press, 1994).

6. Hans K. LaRondelle, “Viewpoint: The Application of Cosmic Signs in the Adventist Tradition”, *Ministry*, setiembre de 1998, 27.

7. Hans K. LaRondelle, *How to Understand the End-Time Prophecies of the Bible: A Biblical-Contextual Approach*, 2da. ed. (Sarasota, FL: First Impressions, 2007), 339-344.

8. William H. Shea, “Cosmic Signs Through History”, *Ministry*, febrero de 1999, 10.

9. Richard H. Hiers, “Day of the Lord”, *ABD*, 2:82.

10. George E. Ladd, *The Presence of the Future: The Eschatology of Biblical Realism*, rev. ed. (1974; reimp. Grand Rapids: Eerdmans, 2002), 69.

tas referencias del AT tienen un significado escatológico en función de un vínculo tipológico¹¹ que es reforzado por los escritores del NT para describir una “visita escatológica para juicio y liberación final”.¹² La aparición de señales cósmicas en conexión con el día del Señor les provee un significado teológico y escatológico más rico en un contexto de juicio.

Este artículo pretende explorar el significado de las señales cósmicas en el AT y su aplicación escatológica en el NT.¹³ Además, busca algunas conexiones teológicas entre las señales del día del Señor y la interpretación adventista sobre el juicio investigador y el tiempo de angustia antes de la segunda venida de Cristo. Finalmente, este estudio busca sentar las bases para una interpretación bíblica apropiada de las señales cósmicas escatológicas en el contexto de la visión escatológica adventista. Para alcanzar estos objetivos, esta investigación es presentada en dos partes: (1) un estudio del significado de las señales cósmicas en el AT y (2) un análisis de la aplicación escatológica de estas señales en el NT. En la primera parte, se analizan los textos del AT en donde aparecen las señales cósmicas y las interpretaciones sugeridas por distintos estudios. Este primer artículo revisa las alusiones directas e indirectas del AT a las señales cósmicas y su significado teológico. En este sentido, el análisis del uso del AT de estas imágenes proporcionará el contexto apropiado para el uso en el NT de las mismas, que se abordará en un artículo posterior.

Textos sobre las señales cósmicas en el Antiguo Testamento

Esta revisión de los textos que hablan de las señales cósmicas incluye (1) referencias directas al oscurecimiento del sol y la luna o a la

11. LaRondelle, *How to Understand the End-Time Prophecies*, 16.

12. Ladd, *The Presence of the Future*, 69.

13. Aunque la descripción bíblica de las “señales cósmicas” puede indicar al menos cuatro fenómenos diferentes de la naturaleza, esta investigación se centra en tres de ellos: (1) el oscurecimiento del sol, (2) el oscurecimiento o enrojecimiento de la luna, y (3) la caída de las estrellas. La cuarta señal común —un terremoto— y otras señales relacionadas no serán consideradas porque parecen tener un contexto y un alcance diferentes.

caída de las estrellas, y (2) referencias parciales en alusiones a alteraciones cósmicas relacionadas con los cuerpos celestes, que se expresan en temas como la oscuridad y el día del Señor.

Referencias directas a las señales cósmicas

En el AT hay varias referencias al oscurecimiento del sol y la luna o a la caída de las estrellas. En los párrafos siguientes se presentan y evalúan en función de su contexto y significado.

Isaías 13:10

Como parte del oráculo sobre Babilonia, Isaías anuncia la llegada del día del Señor (vv. 6, 9) en el que “las estrellas de los cielos y sus luceros no darán su luz; y el sol se oscurecerá al nacer, y la luna no dará su resplandor” (v. 10).¹⁴ Este oráculo es también parte de toda una sección de juicios sobre varias naciones que se muestran en los capítulos 13-27, y esta profecía contra Babilonia “establece el escenario para el resto del juicio representado en este segmento”.¹⁵ Dios declara su sentencia: “Castigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su iniquidad; y haré que cese la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los fuertes” (v. 11). Las señales cósmicas son indicios de “un juicio más completo”¹⁶ y ejemplos del alcance universal de este juicio,¹⁷ en el cual un remanente de Israel es salvado por la misericordia de Dios (14:1). En este sentido, “el mensaje de Isaías es un mensaje

14. A menos que se indique otra cosa, las citas bíblicas pertenecen a la RVR1960.

15. Paul R. House, *Old Testament Theology* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1998), 281.

16. Terry R. Briley, *Isaiah*, The College Press NIV Commentary (Joplin, MO: College Press, 2000), 1:174.

17. La mayoría de los comentarios apoyan la idea del alcance universal de este juicio. Ver Geoffrey W. Grogan, “Isaiah”, en *The Expositor’s Bible Commentary* ed. Frank E. Gaebelin (Grand Rapids: Zondervan, 1986), 6:101; George Buchanan Gray, *A Critical and Exegetical Commentary on the Book of Isaiah, I-XXXIX*, vol. 1, *Introduction and Commentary on I-XXVII* (New York: Scribner’s Sons, 1912), 241; Edward Young, *The Book of Isaiah*, vol. 1, *Chapters 1-18* (Grand Rapids: Eerdmans, 1965), 423; John R. Coggins, “Isaiah”, en *Oxford Bible Commentary*, ed. Barton y John Muddiman (New York: Oxford University Press, 2001), Is 13:2-22.

de triunfo en el que se apagan las ‘luces menores’ para iluminar mejor a Yahvé”.¹⁸

Isaías 34:4

Este capítulo nos dice que Jehová “está airado contra todas las naciones, e indignado contra todo el ejército de ellas” (v. 2). Es “día de venganza de Jehová, año de retribuciones en el pleito de Sion” (v. 8). Como resultado, “todo el ejército de los cielos se disolverá, y se enrollarán los cielos como un libro; y caerá todo su ejército, como se cae la hoja de la parra, y como se cae la de la higuera” (v. 4). Aunque se dice que no hay cargos específicos para tal juicio en contra de las naciones,¹⁹ el contexto de esta sección es la promesa de restauración del remanente (véanse los capítulos 32, 33 y 35), lo que significa que la furia del Señor está relacionada con la vindicación de Israel a través de la destrucción de las naciones enemigas que la oprimen. En efecto, la idea de “la venganza del Señor está estrechamente relacionada con la idea de justicia”, porque “se trata de castigar al opresor y de vengar al oprimido (cf. Dt 32:34-43)”.²⁰ Las palabras “naciones”, “pueblos”, “tierra” y “mundo” (v. 1) enfatizan el alcance universal de las palabras de Dios.²¹ Edom, mencionado en el v. 5 como el receptor de este juicio, es solo “el representante de todos los poderes que son hostiles a la iglesia de Dios como tal”.²² Además, “las expresiones son tan fuertes, que no pueden entenderse en ningún otro sentido que no sea el de relacionarse con el fin del mundo”.²³

18. Victor Harold Matthews, Mark W. Chavalas, y John H. Walton, *The IVP Bible Background Commentary: Old Testament* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2000), Is 13:10.

19. John D. W. Watts, *Isaiah 34-66*, WBC 25 (Nashville: Nelson, 2005), 522.

20. Dianne Bergant y Robert J. Karris, *The Collegeville Bible Commentary: Based on the New American Bible with Revised New Testament* (Collegeville, MN: Liturgical Press, 1989), 434.

21. Grogan, “Isaiah”, 6:217.

22. Carl Friedrich Keil y Franz Delitzsch, *Commentary on the Old Testament* (Peabody, MA: Hendrickson, 2002), 7:345.

23. Ibid.

Ezequiel 32:7

Ezequiel describe el juicio contra Egipto, en el cual Dios anuncia: “Cuando te haya extinguido, cubriré los cielos, y haré entenebrecer sus estrellas; el sol cubriré con nublado, y la luna no hará resplandecer su luz” (Ez 32:7). El contexto general de los capítulos 25 al 32 de Ezequiel es el día del juicio del Señor (30:3) en el que su presencia “manifestará señorío sobre toda la creación”.²⁴ Esto es también un recordatorio de las plagas de Egipto, específicamente la novena, en la que hubo tinieblas sobre la tierra (Éx 10:21). Debido al orgullo del Faraón, estas plagas significaron su propia muerte, a pesar de ser considerado como la luz del mundo.²⁵ Esto es notorio en el énfasis de Ez 32:8 sobre las tinieblas y en la palabra hebrea para “lamentación” en el v. 16 (LBLA), lo cual es una indicación de que esta sección es en realidad un canto fúnebre sobre Egipto. También esta sección es una “recapitulación de los mensajes de juicio que enfatizan el falso orgullo de Egipto y lamentan el destino del juicio”.²⁶ El contexto histórico (véase 33:21; 32:1) indica que las “esperanzas de que Egipto se uniera al apoyo de Jerusalén en su hora de necesidad se habían visto frustradas”.²⁷ En este sentido, el juicio proclamado por Dios parece apuntar a castigar a esta nación por no defender a su pueblo.

Joel 2:10, 31; 3:15

El profeta Joel menciona tres veces este tipo de señales en el contexto, nuevamente, del día del Señor, que es el tema principal del libro.²⁸ El día se muestra como un día de destrucción (1:15): “Día de tinieblas y de oscuridad, día de nube y de sombra” (2:2); día “grande” y “muy

24. House, *Old Testament Theology*, 339.

25. John Peter Lange et al., *A Commentary on the Holy Scriptures: Ezekiel* (Bellingham, WA: Logos Research Systems, 2008), 290.

26. Ralph H. Alexander, “Ezekiel”, en *The Expositor’s Bible Commentary*, ed. Frank E. Gaebelein (Grand Rapids: Zondervan, 1986), 6:901.

27. Leslie C. Allen, *Ezekiel 20-48*, WBC 29 (Dallas: Word, 2002), 131.

28. Hans Walter Wolff y S. Dean McBride, *Joel and Amos: A Commentary on the Books of the Prophets Joel and Amos*, Hermeneia, trad. Waldemar Janzen, S. Dean McBride, Jr., y Charles A. Muenchow (Philadelphia: Fortress, 1977), 12.

terrible” (2:11; cf. 2:31). En Joel las señales celestiales aparecen en tres contextos diferentes, que pueden ser considerados las tres partes del libro: En primer lugar, el profeta anuncia la llegada de la plaga de langostas que simboliza el ataque de una nación extranjera (1:4-7) que se describe como “un pueblo grande y fuerte” (2:2) y que incluso se llama el ejército del Señor (v. 11) delante del cual “temblará la tierra, se estremecerán los cielos; el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor” (v. 10). Nuevamente, esto es parte del día del Señor (1:15; 2:1) y parece un recordatorio de la intervención de Dios en Egipto a través de las plagas de langostas y tinieblas. Se trata de una alusión a la redención de Israel de aquella nación.²⁹ Aunque en este caso es el pueblo de Dios el que aparece como juzgado por el ataque, el mensaje es un llamado a la preparación (1:13, 14; 2:1), de la misma manera que en el Éxodo el pueblo debe estar listo para el momento de la liberación a través de la sangre del cordero colocada en los postes de las puertas (Éx 12:7, 13). En la segunda parte, Joel presenta el llamado de Dios al arrepentimiento que trae como resultado la restauración de la nación con un remanente (2:12-32). En este contexto, el Señor promete derramar su Espíritu “sobre toda carne” (v. 28), acompañado de “prodigios en el cielo y en la tierra” (v. 30) que se describen en el v. 31: “El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre”. El versículo indica que esto es parte del día del Señor. Finalmente, en el tercer capítulo, Dios anuncia que entrará a juicio con las naciones “a causa de mi pueblo y de Israel mi heredad” (v. 2) y a lo largo de este juicio “el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor” (v. 15). En estas tres apariciones el énfasis se encuentra en la restauración y la vindicación de Israel como pueblo de Dios. En este sentido, los fenómenos celestiales del día del Señor en el libro de Joel deben interpretarse como señales de la liberación y restauración del pueblo de Israel y no solo como una señal de destrucción para este o para las demás naciones.³⁰

29. Leslie C. Allen, *The Books of Joel, Obadiah, Jonah, and Micah*, NICOT (Grand Rapids: Eerdmans, 1976), 99.

30. Varios autores están de acuerdo con la idea de que las señales cósmicas son un símbolo del juicio divino, la vindicación y la restauración de su pueblo. Véase

Por otra parte, en los dos primeros casos el profeta indica que estas señales ocurrirán “delante” o “antes” de que llegue el día del Señor (2:10, 31). El énfasis no es necesariamente en el sentido temporal porque el significado principal de la preposición hebrea לְפָנַי, usada en ambos versículos, es “en presencia de”,³¹ lo que indicaría que el tiempo en que tienen lugar es durante el día del Señor y no en un tiempo anterior. En este sentido, la agitación de los cuerpos celestes podría ser una manifestación de la presencia de Dios en ese día del juicio, y no un anuncio de ello.

Amós 8:9

El contexto histórico en el siglo VIII a. C. sitúa esta referencia como la primera mención histórica del motivo “día del Señor”, y es significativo que en su primera referencia este día se describa como “de tinieblas, y no de luz” (5:18, 20). En este contexto el profeta proclama: “Acontecerá en aquel día, dice Jehová el Señor, que haré que se ponga el sol a mediodía, y cubriré de tinieblas la tierra en el día claro” (8:9).

Amós usa estas imágenes con un lenguaje negativo para describir el juicio inminente que viene sobre Israel: el luto, el lamento y la amargura son características de este día. Dios ha explicado que este triste panorama es causado por sus pecados (2:6-13; 8:4-6), por los cuales Dios los destruirá, pero no completamente (9:8), porque restaurará la nación en el futuro (9:11-15). El cumplimiento específico de estas señales celestiales ha sido entendido (1) como literal, a través de un eclipse solar en el tiempo del profeta antes de la invasión asiria (722 a. C.),³² (2) como metafórico, refiriéndose al pánico y la desesperación de la gente

Robert B. Chisholm, Jr., “Joel”, en *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures*, ed. John F. Walvoord y Roy B. Zuck (Wheaton, IL: Victor, 1983), 1:1420; Edgar Morales, “Joel”, en *Comentario bíblico mundo hispano*, vol. 13, *Oseas-Malaquías*, ed. Daniel Carro et al. (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2003), 99; Douglas Stuart, *Hosea-Jonah*, WBC 31 (Waco, TX: Word, 1987), 261.

31. R. Laird Harris et al., *TWOT*, s.v. “לְפָנַי”, 728.

32. Shalom M. Paul, *Amos: A Commentary on the Book of Amos*, Hermeneia (Minneapolis, MN: Fortress, 1991), 262-263; William Rainey Harper, *A Critical and Exegetical Commentary on Amos and Hosea* (New York: Scribner’s Sons, 1905), 181.

antes del juicio a pesar de la alta prosperidad,³³ o (3) como un hecho escatológico para el día final del juicio en el contexto del día del Señor.³⁴

Motivos relacionados con alteraciones cósmicas en el Antiguo Testamento

En la búsqueda de un significado teológico de los textos analizados anteriormente, es necesario establecer cuál es el significado bíblico de algunos conceptos que aparecen relacionados con las señales cósmicas: (1) los cuerpos celestes, es decir, el sol, la luna y las estrellas; (2) las tinieblas, resultado de la alteración del sol y la luna; y (3) el “día del Señor”, el contexto en el que ocurren estas señales. En las siguientes secciones se analizan estas ideas.

Cuerpos celestes

El sol, la luna y las estrellas³⁵ fueron creados en el cuarto día de la creación con el propósito de “separar el día de la noche; y [que] sirvan de señales para las estaciones, para días y años”, así como también para ser “lúbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra” (Gn 1:14, 15; cf. Sal 136:7-9). De esta descripción y de otras que se utilizan en el AT, se desprenden tres ideas principales: (1) los cuerpos celestes son creados por Dios y son un reflejo de su poder y gloria o, en el caso del sol, un símbolo de él y de sus atributos (Sal 8:3; cf. 19:1-5; véase también Job 25:5; 2 S 23:3-4; Sal 84:11; Mal 4:2), por lo tanto le pertenecen a él y son dominados por él (Job 9:7; Sal 74:16; 104:19); aun él es alabado por ellos (Sal

33. Lawrence O. Richards, *The Bible Readers Companion* (Wheaton, IL: Victor, 1991), 543. W. J. Deane et al., *Amos*, *The Pulpit Commentary* (New York: Funk & Wagnalls), 158; James E. Smith, *The Minor Prophets*, *Old Testament Survey Series* (Joplin, MO: College Press, 1992).

34. Arno C. Gaebelein, *The Annotated Bible*, vol. 5, *Daniel to Malachi* (Nephtune, NJ: Loeizeaux Brothers, 1970), 136; Stuart, *Hosea-Jonah*, 385.

35. Mientras que el sol, la luna y las estrellas pueden aparecer mencionados por separado, es muy común que aparezcan juntos, especialmente el sol y la luna, como una pareja de palabras o endíadis. David Toshio Tsumura, “שמש”, *NIDOTTE*, 4:186.

148:3) y pueden ser alterados por Dios para cumplir sus propósitos o las peticiones de sus hijos (Jos 10:12, 13; Isa 38:8) por lo que es un error adorarlos (Dt 4:19; 17:3; 2 R 23:5; Job 31:26; Jer 8:2). (2) El sol, la luna y las estrellas sirven como señales de los ciclos del cosmos como la “luna nueva” para que produzcan frutos (Dt 33:14). También son señales, de manera metafórica, de la vida (Sal 72:5, 7; 121:6; Ec 12:2) y en este sentido pueden simbolizar la firmeza de Dios y su pacto con su pueblo (Sal 89:37; Jer 31:35). Finalmente, (3) pueden ser usados por Dios como señales de sus acciones en la tierra, especialmente sus juicios. El sol y la luna son oscurecidos, confundidos, o avergonzados en un contexto de pecado, tristeza o destrucción (Is 13:10; 24:23; Jer 15:9; Ez 32:27; Jl 2:10, 31; 3:15; Hab 3:11; Mi 3:6), pero también pueden ser restaurados (Is 30:26), aunque también se afirma que esto no será necesario (60:19, 20).

Oscuridad

Hay cuatro palabras principales en hebreo para referirse a las tinieblas que en el AT se relacionan con las señales cósmicas³⁶ y se usan básicamente como sinónimos, con un significado literal de tinieblas u oscuridad. En un sentido metafórico o simbólico este grupo de palabras puede significar:

- (1) Algo malo, como el camino de los impíos o del pecado (1 S 2:9; 2 S 22:29; Job 12:25; 34:22; 37:19; 38:2; Sal 18:28; 35:6; 107:10, 14; Pr 2:13; 4:19; Ec 2:14; Is 5:20; 59:9; Jer 23:12; Ez 34:12); un día indeseable (Job 3:4, 5, 9); la muerte (Job 10:21; 12:22; 15:22, 23, 30; 17:12, 13; 18:6, 18; 20:26; 28:3; 38:19; Sal 88:12; Pr 20:20; Ec 6:4; 11:8; 12:2, 3), o algún tipo de problema, miseria o estado de necesidad como el luto (Job 5:11; 22:11; 23:17; 29:3; 30:28; Sal 35:14; 38:6; 42:9; 43:2; Pr 22:29; Ec 5:17; Is 8:22; 9:2; 42:7; 49:9; 58:10; Jer 8:21; 14:2; Lm 4:8; 5:17; Mi 7:8).

36. El término *חֹשֶׁךְ* se usa 98 veces; *קֹדֶר* se utiliza 17 veces; *עֲרָפֶל* se presenta 15 veces; y *אֶפְלַי* se encuentra 10 veces.

- (2) Una oscuridad literal o figurativa causada por la intervención divina como una plaga o juicio causado por Él (Éx 10:15, 21, 22; Job 19:8; Sal 105:28; 112:4; Is 5:30; 13:10; 45:7; 47:5; 60:2; Jer 4:28; 13:16; Lm 3:2; Ez 31:15; 32:7, 8; Jl 2:2, 10; 3:4, 15; Am 5:18, 20; 8:9; Nah 1:8; Sof 1:15). De hecho, la oscuridad forma parte de las maldiciones del pacto (Dt 28:29) en las que Dios anticipa una “especie de inversión de la seguridad natural”.³⁷
- (3) Una manifestación de su presencia (teofanía) a través de una nube u otro tipo de manifestación física (Éx 20:21; Dt 4:11; 5:22, 23; 2 S 22:10, 12; 1 R 8:12; 2 Cr 6:1; Sal 18:9, 11; 97:2), como la nube tenebrosa que vieron los egipcios durante el cruce del Mar Rojo (Éx 14:20).
- (4) Algo desconocido, secreto u oculto (Job 22:13; Is 45:3, 19; Ez 8:12; Mi 3:6, 15).

El día del Señor

Como se ha dicho, las referencias más directas a las señales cósmicas se dan en el contexto del día del juicio del que hablan los profetas y al que ellos se refieren como “el día del Señor”. De hecho, una de las características principales del día del Señor es la oscuridad.³⁸ Aunque la expresión “día del Señor” solo aparece 24 veces en el AT, las referencias a ese día aparecen casi 200 veces en los profetas, y ocasionalmente en Lamentaciones y Salmos. Esto convierte al día del Señor, como ya se mencionó, en un rasgo básico del mensaje de los profetas para su época,³⁹ desde los tiempos de Amós (siglo VIII a. C.) hasta Malaquías (siglo V a. C.). Aunque es especialmente recurrente en Isaías, Joel, Sofonías y Zacarías, la idea de este tipo de juicio está presente en cada uno de los libros de los profetas mayores y menores. Este día es descrito como un día de ira, aflicción, angustia, devastación, desolación, oscuridad y tristeza (Jl 2:2; Sof 1:15).

37. Stuart, *Hosea-Jonah*, 252.

38. John N. Oswalt, *The Book of Isaiah: Chapters 1-39*, NICOT (Grand Rapids: Eerdmans, 1986), 306.

39. Véase el pie de página número 9 en este artículo.

Mientras que cada profeta usaba la imagen como una referencia a una inminente intervención divina en los asuntos del pueblo de Dios en su tiempo, las referencias a sus días conllevan un significado escatológico a través de una relación tipológica,⁴⁰ que es tomada por los escritores del NT para describir el último día de consumación y vindicación. El día del Señor es, en este sentido, una frase bíblica usada por los profetas para describir una visitación histórica para efectuar juicio y liberación al pueblo de Israel y una visitación escatológica para efectuar, en ese caso, un juicio y liberación final.⁴¹ Ambos significados, histórico y escatológico, están estrechamente relacionados.

Aunque Gerhard von Rad afirmó que el día del Señor se originó en la tradición de la guerra santa de Israel, Meir Weiss mostró que este tema aparece relacionado con un fenómeno de teofanía. Las menciones de este tema constituyen explicaciones directas e indirectas, así como elaboraciones, sobre la aparición del Señor para el juicio que se encuentra en el día del Señor de Amós.⁴² Recientemente Craig A. Blasing ha propuesto una lectura canónica e intertextual de los libros de los profetas menores para una mejor comprensión de este tema, confirmándolo como un tema unificador y concluyendo que el significado del día del Señor es básicamente el mismo a lo largo de estos libros.⁴³ Este significado está relacionado con los juicios de Dios sobre los reinos de Judá e Israel, por un lado, y sobre las naciones alrededor de ellos, por otro.

El lugar donde Dios está ejecutando estos juicios es Sion, específicamente su santo templo, de donde Dios ruge y aquellos que están en su presencia permanecen en silencio (Jl 3:16; Am 1:2; Mi 1:2; 4:1-4; Hab 2:20). Esto puede significar que sus juicios son finales e inapelables para ellos. Los pecados que serán juzgados son la idolatría (Is 2:8, 20; Sof 1:4-6), el orgullo y la arrogancia (Is 2:11, 17), y la falta de

40. LaRondelle *How to Understand the End-Time Prophecies*, 6-7.

41. Véanse las notas de pie de página 10 y 12 en este artículo.

42. Meir Weiss, "The Origin of the 'Day of the Lord'—Reconsidered", *HUCA* 37 (1966): 48, 60.

43. Craig A. Blasing, "The Day of the Lord: Theme and Pattern in Biblical Theology", *BSac* 169, no. 673 (2012): 3-19.

justicia social (Am 2:6-7; Sof 3:1-3).⁴⁴ El pronunciamiento contra estos pecados resalta el aspecto ético, vindicatorio y justo del juicio divino en el día del Señor.

El resultado final de los acontecimientos que acompañan al día del Señor es la restauración de Israel. Esto significa que el día del juicio no es un acontecimiento único. Algunos eruditos consideran que el día del Señor puede ser sistematizado en tres eventos básicos o fases consecutivas, los cuales están claramente explicados en los libros de Joel y Amós y especialmente en Zac 14:1-9. Estas fases son: (1) Dios juzga a su pueblo trayendo naciones para atacarlo, (2) Dios juzga a las naciones que atacaron a su pueblo, y (3) Dios restaura a su pueblo.⁴⁵

Interpretación de las señales cósmicas del Antiguo Testamento

La evidencia bíblica que acabamos de presentar proporciona un cuadro de los múltiples significados de las señales cósmicas en el AT que ha sido observado por los eruditos bíblicos. Las señales cósmicas se usan en el AT para describir: (1) un evento literal, (2) una teofanía, y (3) una intervención divina en el juicio. En esta sección se analizan estas ideas.

Las señales cósmicas como un evento literal

Muchos eruditos proponen que las señales cósmicas en el AT deben ser entendidas como un evento literal. En el caso de Amós, parece haber evidencia documentada para determinar que un eclipse solar ocurrió en esos tiempos.⁴⁶ Harold Shank explica que parece ser que Dios actúa a través de alteraciones en la naturaleza a lo largo de la historia para comunicar algún tipo de mensaje y ejecutar sus juicios:

Las Escrituras informan regularmente sobre cómo el Señor perturba la tierra y el cielo. El diluvio (Gn 6-9), las plagas y el éxodo (Éx 7-11; cf. Sal

44. Greg A. King, "Day of the Lord", *EDB*, 324.

45. Hiers, "Day of the Lord", *ABD*, 2:82.

46. Harper, *Amos and Hosea*, 181.

78:43; 105:5, 27; 135:9), las varias invasiones militares inducidas por Dios (Is 13:10, 13; 34:2-4; Ez 32:3-8; Am 8:9; Mi 1:4), las visitas del Señor a la tierra (Éx 3:1-3; 19:16-25; Job 37; Hab 3; Mt 2:1-12; Lc 1-2), y la muerte de Jesús en la cruz (Mt 27:51-53) resultan en acontecimientos inusuales en la tierra y en los cielos arriba. Tales eventos a menudo se llaman “maravillas”, “milagros” o “señales” (Éx 4:21; 7:3, 9; Dt 4:34; 34:11; Is 8:18).⁴⁷

La realidad literal de estos eventos, sin embargo, no debe descartar un significado simbólico o tipológico. El contexto muestra claramente que estas señales no son un fin en sí mismas, sino un signo de algo que Dios está haciendo en ese momento. En este sentido, el oscurecimiento del sol y la luna y la caída de las estrellas pueden entenderse como intervenciones divinas en la naturaleza para anunciar algo que se está haciendo en un contexto determinado. Shea muestra cómo los juicios de Dios tales como las plagas de Egipto (Éx 10) o algunas batallas (Jos 10:12-14; 2 R 20:8-11) fueron acompañados por señales cósmicas literales.⁴⁸

La Biblia considera a la acción divina como la causa de estas señales en la naturaleza. Mientras pareciera que algunas de ellas no podrían suceder sin una intervención sobrenatural, otras podrían explicarse por causas naturales como un eclipse, la presencia de nubes oscuras, o una lluvia de meteoritos. El uso de estos eventos naturales como signos de las acciones de Dios es completamente posible en la mente hebrea, en la cual todo el proceso y los ciclos naturales son producidos por la acción directa de Dios (Neh 9:6; Job 5:8-10; 37:6-13; 38:12, 22-32; Sal 65:6-10; 104:4, 14; 135:7; 148:8). Sin esa intervención, la vida y otros procesos creados por él no podrían continuar (Job 34:14, 15; Sal 104:29) porque, como Creador, Él tiene el control de todo (Sal 135:6).

Señales cósmicas como teofanía

Algunos eruditos enfatizan que las señales cósmicas “son en realidad señales de teofanía (cf. Habacuc 3:6,10; 1 Reyes 19:11; Ezequiel

47. Harold Shank, *Minor Prophets*, The College Press NIV Commentary (Joplin, MO: College Press, 2001), 1:184.

48. Shea, “Cosmic Signs”, 10.

32:7, 8)”.⁴⁹ Como se mencionó, ciertamente Dios es descrito a veces como rodeado de humo, nubes y tinieblas (Éx 19:16; 20:21; 1 R 8:12; Sal 18:9, 11), y otro tipo de manifestaciones relacionadas con los cielos, que producen alteraciones en el orden natural de la tierra y el universo, cubriendo y oscureciendo el sol y la luna, y haciendo caer las estrellas.

Sin embargo, el estudio de los textos muestra que las señales cósmicas no se presentan en la Biblia como manifestaciones de la misma presencia de Dios, sino que los cuerpos celestes son alterados, de una manera externa, por la presencia de Dios. Esto significa que estas señales no son una teofanía en el sentido de que son la presencia de Dios mismo, sino que son un resultado de lo que sucede por la presencia divina. Esto significa también que, para que las señales sean consideradas como teofanías, una teofanía debe ser entendida en su sentido más amplio de “una apariencia o manifestación de Dios” más que como “una forma de revelación divina en la que la presencia de Dios se hace visible y reconocible para el hombre”.⁵⁰ En otras palabras, estos signos serían una revelación y manifestación del poder y carácter de Dios. Su dominio sobre los poderes de la naturaleza revela la futilidad de tratar de adorar los objetos creados, por un lado, y por otro lado la superioridad del verdadero Creador y Sustentador del universo. El sol, la luna y las estrellas, así como las nubes u otras manifestaciones físicas en este contexto, no pueden ser entendidos como Dios, sino como una revelación de él.

Señales cósmicas como una intervención divina en el juicio

Las señales cósmicas indican la intervención de Dios en los asuntos de este mundo para juzgar el mundo. Enfatizan el carácter universal y destructivo del juicio divino, así como el poder de Dios sobre la creación y otros dioses. La oscuridad producida por la alteración del sol, la luna y las estrellas describe una situación de luto (Am 8:9, 10) como resultado de la ejecución del juicio divino. En

49. Stuart, *Hosea-Jonah*, 251-252. Véase también Raymond B. Dillard, “Joel”, en *Evangelical Commentary on the Bible*, ed. Walter A. Elwell (Grand Rapids: Baker, 1996), Joel 2:28.

50. J. Robert Vannoy, “Theophany”, *BEB*, 2:2050.

este sentido, “el lenguaje sobre tinieblas y oscuridad pretende describir el juicio y la destrucción venideros ([Jl] 2:10; 3:4 [Biblia Hebreá]; Is 8:22; 13:10; Ez 34:12; 38:9; Am 5:18, 20; Sof 1:15)”, lo cual era completamente inesperado, especialmente “para la gente que todavía podría haber pensado ingenuamente que la intervención de Yahvé representaría la liberación (cf. Am 5:18-20)”.⁵¹ Esta situación indica que las señales celestiales se usan “figurativamente para la *anarquía*, la *angustia* y las *revoluciones* de los reinos ([Isaías] cap. 34. 4; Joel 2. 10; Ezequiel 32. 7, 8; Amós 8. 9; Apocalipsis 6.12-14)”,⁵² o simplemente para el resultado del pecado, especialmente el orgullo humano, expresado en la adoración de las cosas creadas, que son afectadas por el juicio de Dios.⁵³

John N. Oswalt también encuentra que la oscuridad producida por la alteración de las luces del cielo encaja totalmente en el juicio de Dios. El mal siempre florece en las horas de la noche, y puesto que Dios es luz, es cuando Dios ha retirado su bendición que las luces se apagan; la oscuridad describe la situación pecaminosa del pueblo. Además, los cuerpos celestes son las figuras centrales de la idolatría, “la máxima expresión del orgullo humano”, demostrando que “no hay poder universal en las estrellas que los seres humanos puedan tomar para sí mismos”.⁵⁴ En este sentido, “la hueste del cielo” (Is 34:4) “se referiría no solo a las estrellas físicas, sino también al panteón de dioses que las estrellas representaban en la mente de los antiguos oyentes. Así, Dios juzgará no solo a las naciones sino también a sus patronos celestiales”.⁵⁵ Tanto los falsos adoradores como los falsos dioses se manifiestan como inútiles.

El uso de los cuerpos celestiales y otros objetos de la naturaleza como señales del juicio es explicado por el pacto sinaítico, tal como

51. Stuart, *Hosea-Jonah*, 250.

52. Robert Jamieson, A. R. Fausset y David Brown, *A Commentary, Critical and Explanatory, on the Old and New Testaments*; vol. 1, *Old Testament* (Hartford: S. S. Scranton, 1878), 445. Énfasis en el original.

53. John N. Oswalt, *The NIV Application Commentary: Isaiah* (Grand Rapids: Zondervan, 2003), 200.

54. Oswalt, *Isaiah 1-39*, 306.

55. *Ibid.*, 609.

está contenido en Deuteronomio, que llamó al cielo y a la tierra como testigos de los compromisos del pacto (4:26; 30:19). Según la Escritura, “un testigo no es un observador neutral de los acontecimientos”, porque “cuando se viola voluntariamente la alianza y se decreta el juicio, el testigo arroja la primera piedra (13:9)”.⁵⁶

Las señales son también un indicador del alcance universal del juicio, como un recordatorio de que todas las naciones y pueblos serán juzgados al final de los tiempos, en un cumplimiento escatológico. Las alusiones al día del Señor se refieren al “tiempo señalado para sus actos futuros, por el cual [Dios] lleva a cabo la decisión entre Israel y las naciones del mundo” y, por lo tanto, “se encuentra en el umbral entre la escatología profética y la apocalíptica”.⁵⁷

Sin embargo, el juicio trae un doble mensaje en este sentido porque es una profecía de juicio, pero también una profecía de salvación. El día del Señor, aunque descrito como un día de tinieblas y destrucción, será un día de salvación para aquellos que invocan el nombre del Señor (Jl 2:32), aun para aquellos que no son parte de Israel (Is 2:1-4; Jl 3:14; Zac 14:16). Esta perspectiva del juicio ofrece un balance cuidadoso entre el llamado soberano de Dios y la decisión del hombre.⁵⁸ En este sentido, este día a menudo incluye fervientes llamamientos al arrepentimiento y a ser parte del remanente del pueblo de Dios.

Conclusiones parciales

Según la evidencia bíblica, las señales cósmicas aparecen en un contexto de juicio. En este, Dios castiga el orgullo y la idolatría de Israel y de las otras naciones, aunque a la vez se coloca un énfasis especial en la restauración, la vindicación y la liberación de su pueblo oprimido. En este contexto, su pueblo es llamado a arrepentirse y estar listo para este día de salvación. Las señales cósmicas en el contexto del juicio no descartan su significado como un evento literal o una teofanía; al contrario, proveen significados que se complemen-

56. Allen R. Guenther, *Hosea, Amos*, Believers Church Bible Commentary (Scottsdale, PA: Herald Press, 1998), 350.

57. Wolff y McBride, *Joel and Amos*, 12.

58. Dillard, “Joel”, Joel 2:28-3:21.

tan. Un cumplimiento literal se refiere a algo más en esta imagen de juicio,⁵⁹ pues sus cumplimientos literales en realidad son señales de que algo está sucediendo en las relaciones entre Dios y el mundo, y en este sentido son también una teofanía, porque están revelando el carácter y el propósito del Señor. De hecho, usualmente una teofanía se relaciona con un juicio (Nm 12:9-10; Sal 18:13-15; Is 30:27).⁶⁰ Esto se debe a que una señal, a diferencia de un símbolo, es parte de la realidad que representa. No es posible ver una señal sin el significado que lleva.⁶¹ También se demostró en este estudio que estas señales se presentan en el contexto de juicios locales con referencias claras a un juicio escatológico. Esto significa que el pueblo de Dios debería ver su cumplimiento en el tiempo del fin.

Sergio Celis Cuellar
sergiocelis@unach.cl
Facultad de Teología, Universidad Adventista de Chile
Chillán, Chile

Recibido: 07/03/2018
Aceptado: 19/07/2018

59. Jamieson, Fausset y Brown, *Old Testament*, 445.

60. Matthew D. Montonini, "Theophany", *The Lexham Bible Dictionary*, ed. Matthew D. Montonini, John D. Barry y Lazarus Wentz (Bellingham, WA: Lexham, 2012).

61. Sigve Tonstad, *The Lost Meaning of the Seventh Day* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2009), 115.